

RESEÑA

Universidad Nacional Autónoma de México,
México, 2014, 1ª edición, 320 pp.

La construcción del México moderno y la intervención de Alberto J. Pani

Alejandra Contreras Padilla

Departamento de Síntesis Creativa

Universidad Autónoma Metropolitana, (UAM) Xochimilco, México

acpdll@gmail.com

Profesora investigadora adscrita en la licenciatura en Arquitectura de la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco (UAM-X). Realizó una estancia de investigación en el Instituto de Investigaciones Estéticas (IIE) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Doctora en Arquitectura por la UNAM, obteniendo Mención Honorífica. Maestra en Ciencias y Artes para el Diseño (CyAD) en la UAM-X y licenciada en Arquitectura por la misma institución. Sus principales líneas de investigación son: arquitectura y urbanismo siglo XIX y XX; principios higienistas aplicados al urbanismo decimonónico. Desde el 2003 a la fecha, se ha desempeñado como docente en la UAM-X en el taller de diseño y en los cursos de historia y teoría; en el posgrado de CyAD ha impartido cursos y seminarios sobre metodología de la investigación y conservación del patrimonio edificado.

157

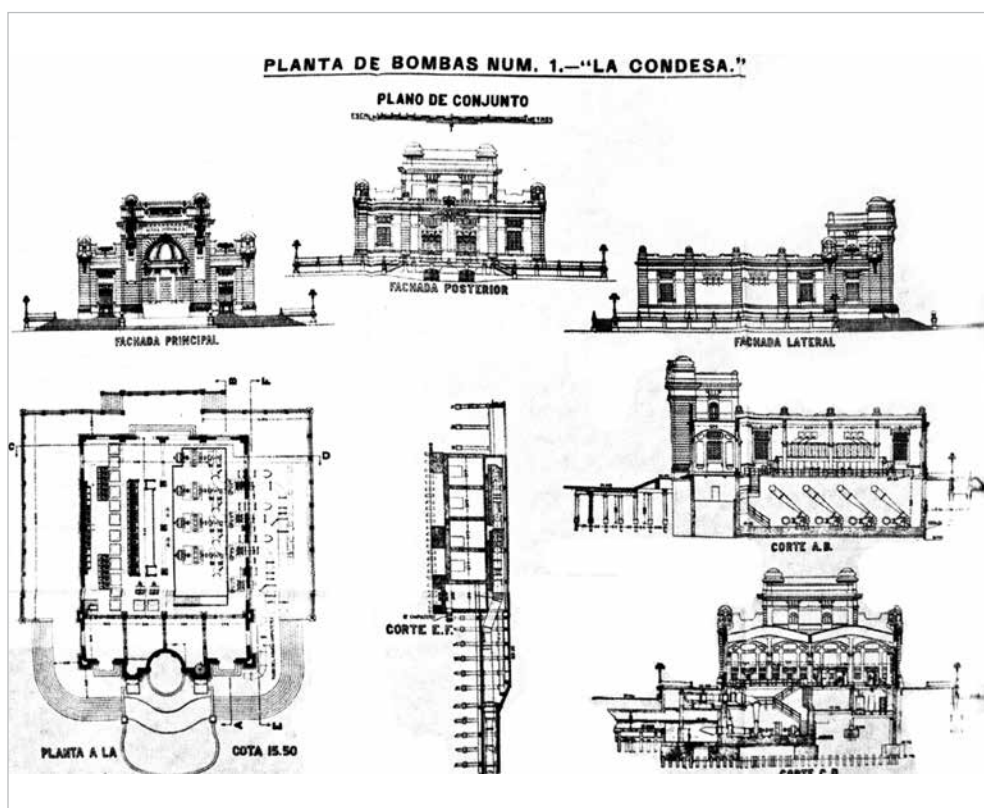
Cuando analizamos las nuevas publicaciones sobre la arquitectura desarrollada en México durante la primera mitad del siglo XX, en ocasiones percibimos cómo la información sólo es repetida innumerables veces, sin siquiera partir de la fuente original, y se reproducen interpretaciones de los textos considerados icónicos de cierto periodo y, en otros casos, sólo centrándose en las grandes obras construidas o en los arquitectos más reconocidos. Algunas publicaciones presentan la historia de la arquitectura como un hecho aislado, o bien, a una sola persona como la responsable de todo el proceso creativo y constructivo, una perspectiva usualmente narrada en muchas de estas historias. Es por ello que el libro *Alberto J. Pani. Un promotor de la arquitectura en México* de Lourdes Díaz Hernández representa una gran aportación para el conocimiento de la historia del urbanismo y la arquitectura mexicana, ya que muestra no sólo la historia de las obras y sus creadores, sino que despliega un panorama más amplio sobre la manera en la que se entretajeron los vínculos políticos, económicos, sociales y culturales que hicieron posible la materialización urbano-arquitectónica en inicios del siglo XX, cuando el ingeniero Alberto J. Pani jugó un papel muy importante, bajo la categoría de promotor de la arquitectura, como nos lo presenta la autora.

La publicación editada por la Facultad de Arquitectura de la UNAM proviene de fines del 2014, y se desarrolla en 17 apartados, con 318 páginas que sustentan la investigación; el libro se encuentra dividido, en términos generales, en tres etapas históricas: el porfiriato, la etapa del conflicto armado de la Revolución y la posrevolución hasta el “maximato”. Se inicia con los orígenes de la familia Pani en la ciudad de Aguascalientes, México, con vínculos familiares, sociales y profesionales que marcarían su pensamiento. Así la autora se centra en las repercusiones teóricas e historiográficas referidas

a las intervenciones de Pani, en donde se describe su participación en proyectos en la etapa del porfiriato, en su intervención en proyectos urbanos y arquitectónicos del periodo revolucionario y posrevolucionario, hasta la producción de la industria turística en México en la década de los treinta y cuarenta del siglo XX.

Y es que Alberto J. Pani fue un personaje que vivió y formó parte de los grandes acontecimientos políticos que marcaron al país, por lo que fue un testigo de la historia: desde sus primeras colaboraciones profesionales en el porfiriato –como

la importante tarea de realizar las obras de abastecimiento de agua para la Ciudad de México– hasta su adaptación durante el periodo revolucionario y luego, el posrevolucionario, siempre como un personaje que a manera de eslabón, unía y se sumaba en los diferentes gabinetes gubernamentales, impactando de manera positiva en las políticas públicas y en el quehacer urbano arquitectónico para la construcción del México moderno, ya que al igual que otros intelectuales de la época, contribuyó en el proceso de cambio nacional.

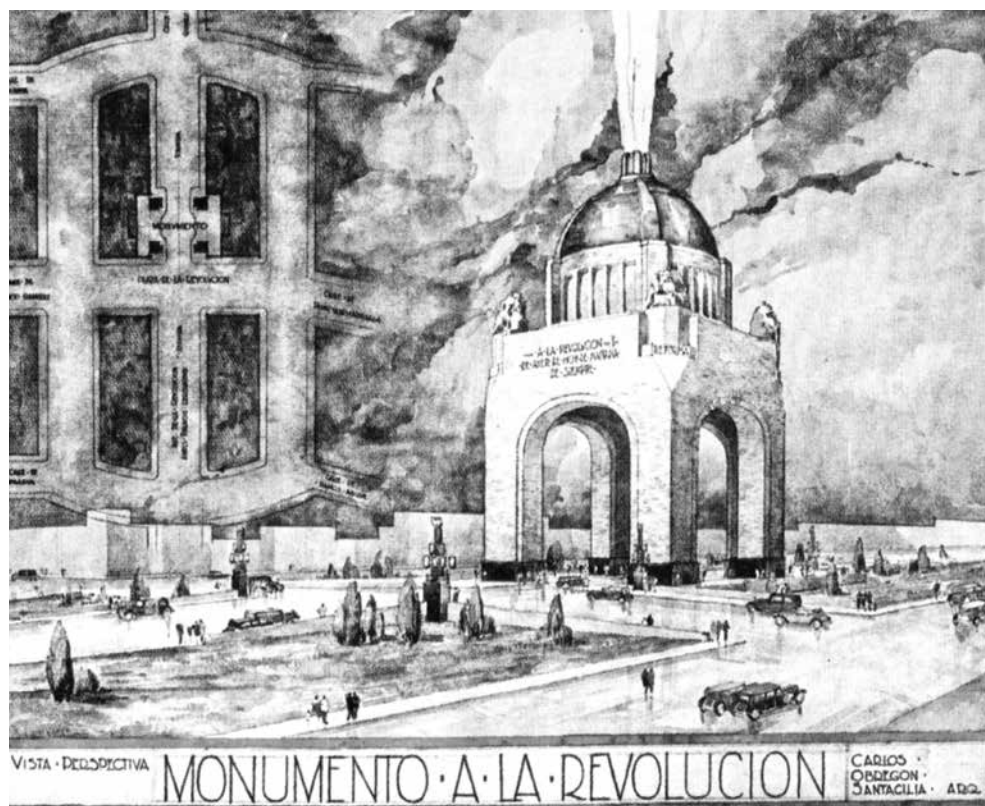


Vida profesional de Alberto J. Pani. La proyección y ejecución de la Planta de Bombas en la Hacienda de la Condesa, Fuente: p. 74 del libro

Durante varios mandatos presidenciales se desempeñó en cargos públicos: fue secretario de Hacienda, subsecretario de Instrucción Pública y Bellas Artes, director general de Obras Públicas del Distrito Federal, ministro extraordinario plenipotenciario de México en París. También fue el impulsor de la creación de instituciones como la Dirección de Pensiones Civiles –los orígenes del ISSSTE–,¹ el Banco del Crédito Agrícola, el Banco Nacional Hipotecario Urbano y de Obras Públicas, y la Secretaría de Industria y Comercio. Es-

tos cargos públicos tan variados denotan la capacidad de Pani para desempeñar los compromisos encomendados. Sin duda alguna fue un hombre polifacético que supo adaptarse a los cambios que sufrió el país, convirtiéndolos en oportunidades que le permitieron aplicar sus ideales de modernidad en los proyectos que realizó y en los que contribuyó para su materialización.

Una de las particularidades de este texto es precisamente que no recurre a las fuentes convencionales y secundarias, sino que se buscaron y analizaron fuentes primarias



Su participación como promotor al impulsar la conclusión de varios equipamientos, entre ellos el Monumento a la Revolución en el esqueleto del fallido Palacio Legislativo porfiriano. Fuente: p. 270 del libro

1 Instituto del Seguro Social al Servicio de los Trabajadores del Estado.

de manera exhaustiva, estudiadas cuidadosamente, para aportar valiosa información inédita, que nos brinda un panorama más amplio del quehacer arquitectónico durante el periodo estudiado. El tejido fino que hace la autora con respecto a este manejo de la información y particularmente la forma en la que entrecruza y relaciona estos datos, nos ofrecen una perspectiva de lo complejo que fue el proceso, haciendo un análisis de la historia cultural de México, lo que abre el espectro de variables que se conjuntaron para la realización de grandes obras urbano-arquitectónicas.

Una de las mayores aportaciones de este libro es ubicar el papel que jugó el ingeniero Pani como promotor de la arquitectura. Al respecto, la doctora Díaz aclara y define el rol que se desarrolló entre el arquitecto

y el cliente, que en muchos de estos casos fue el propio Estado, y cómo a estos se fueron sumando diferentes actores a los que la autora define como “agentes de la producción arquitectónica”, para reivindicar así la importancia del promotor como el negociador o intermediario entre el arquitecto y el cliente. De este modo, el promotor influirá en la forma en la que deberá hacerse la obra, pudiendo intervenir en la definición del concepto, en los materiales y sistemas constructivos a utilizar. He aquí la importancia de este ingeniero, que al representar las instancias gubernamentales, ayudó a la construcción de la identidad nacional que se plasmaría en las obras urbanas y arquitectónicas producidas en aquella época.

La autora nos ubica en un contexto en el que Pani, junto con otros intelectua-



Alberto J. Pani y la construcción del México moderno, a través de las nuevas edificaciones como el Hotel del Prado. Fuente: p. 286 del libro

les, fraguaron una revolución cultural, diplomática, económica, urbana y arquitectónica –y permitiéndome hacer una analogía– lo cual podría interpretarse al ingeniero como uno de los cimientos en la construcción de la arquitectura nacional, ya que sus ideales de modernidad, nacionalismo, higiene y embellecimiento arquitectónico gestadas a finales del porfiriato, traspasaron el siglo convirtiéndose en los ideales posrevolucionarios que fueron materializados dando origen a la arquitectura nacionalista y las bases de la expresión moderna en México.

Este libro es indudablemente una lectura obligada para quien desea adentrar-

se en la historia de la arquitectura entre fines de siglo XIX y la primera mitad del siglo XX, además de la propia historia nacional, pues en esta publicación se analiza fehacientemente la manera en la que el Estado mexicano y los promotores influyeron en el devenir de la arquitectura –a través de los pormenores que sirven para comprender las grandes obras– personajes que impactaron en el quehacer arquitectónico, y en donde se comprende el inmensurable papel que jugó el ingeniero Alberto J. Pani en la creación del México moderno a través de la definición del rol de la arquitectura en el nuevo orden revolucionario. ▲▼